

El elemento dermal de Cockerell en *Callorhynchus callorhynchus* (Pisces, Chimaeroidei)

Por

Emiliano J. Mac Donagh

(La Plata — Argentina)

Apartado de las Actas del Congreso Internacional
de Biología de Montevideo
(7-12 Octubre 1930)

Archivos de la Sociedad de Biología de Montevideo - Suplemento
Fascículo I, págs. 66 a 69, 1930

MONTEVIDEO

Impresores: Urta y Curbelo
Soriano, 1023

1931

El elemento dermal de Cockerell en *Callorhynchus callorhynchus* (Pisces, Chimaeroidei)

EMILIANO J. MAC DONAGH (La Plata — Argentina)

En el año 1913, Cockerell (Science, Sept. 12, n. s. vol. 38, pág. 363) describió muy sucintamente un "elemento dermal peculiar" de los Peces Quiméridos. En *Chimaera deani* encontró "bastoncitos fuertemente encorvados, con una forma muy aproximada a una herradura, o de anillos ovals con el extremo inferior cortado". Frecuentemente estaban en series. En *Hydrolagus colliei*, joven, encontró las estructuras *in situ*: era un canal mucoso, debajo de los denticulos dorsales, que estaba bordeado con estas "estructuras en herradura" colocadas oblicuamente y ligeramente separadas: "los extremos libres se proyectan a lo largo de los márgenes del canal, que está abierto arriba"; "y es obvio que las estructuras sirven para mantener el canal en su forma y abierto". En las obras consultadas, decía Cockerell, no había podido encontrar ninguna mención de ello. Cita, entre otras, las de Garman.

Garman, precisamente, ha dado en una lámina una figura que corresponde a esas armaduras del canal lateral de *Rhinochimaera pacifica*, sin describir sus elementos. (Bull. Mus. Comp. Zool. Harvard, Coll. 1904, vol. 41, n° 2, pl. 4, fig 3).

Según los otros trabajos de Garman queda establecido que en *Callorhynchus* "antárticus" las líneas laterales son tubos, con poros.

He revisado ejemplares de nuestro "pez elefante", *Callorhynchus callorhynchus* (Linné, 1758) desde los adultos más grandes hasta los pequeños, de 20 ctms. de longitud total (11 ctms. sin apéndices) sin encontrar mayores variaciones en el aspecto de los "elementos dermales" de Cockerell.

Los puntos examinados de preferencia fueron los de la línea que Garman distingue como "lateral", debajo de la primera dorsal y en el nacimiento de la misma, en la parte cefálica. En esta última es donde mejor pueden notarse los poros que comunican la línea lateral con el exterior y que ya fueron citados por Garman. Lo interesante reside en que estos poros no están sobre la línea lateral, sino a un lado, distribuidos en forma no muy pareja; en unos espacios están regularmente separados, en otros varios se tocan en línea. En esta región cefálica lateral, en un ejemplar de tamaño mediano los poros variaban de 0,02 m/m a 0,03 m/m de diámetro y, en un pequeño espacio, sus separaciones variaban de 0,51 m/m a 0,76 m/m.

Visto por su cara externa el canal aparece como una leve depresión lineal y se puede percibir por transparencia el verdadero tubo. Pero es por la cara interna donde se lo puede estudiar mejor. Los elementos figurados aparecen allí colocados un poco a la manera de costillas o de aros de barril, sosteniendo el tubo por su parte interna.

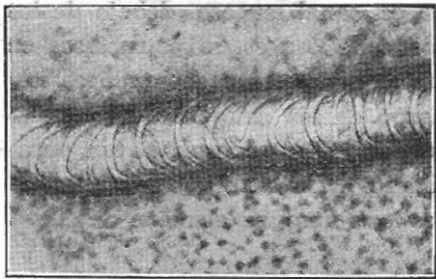


Fig. 1

(Fig. 1). Se observa que buena parte de esos elementos de sostén no llega a dar la vuelta completa, sino que apenas sobrepasan el medio y a veces ni hasta allí. Estas armaduras incompletas, cuando se las separa, dan la impresión de ser dientes o púas de la piel y en algunas preparaciones son particularmente engañosas porque se desprenden con mayor facilidad del exterior del tubo y pueden quedar vueltos hacia afuera.

Los elementos de sostén completos, cuando se los aísla (Fig. 2), tienen forma de herradura, más delgados en su curva y espesados,

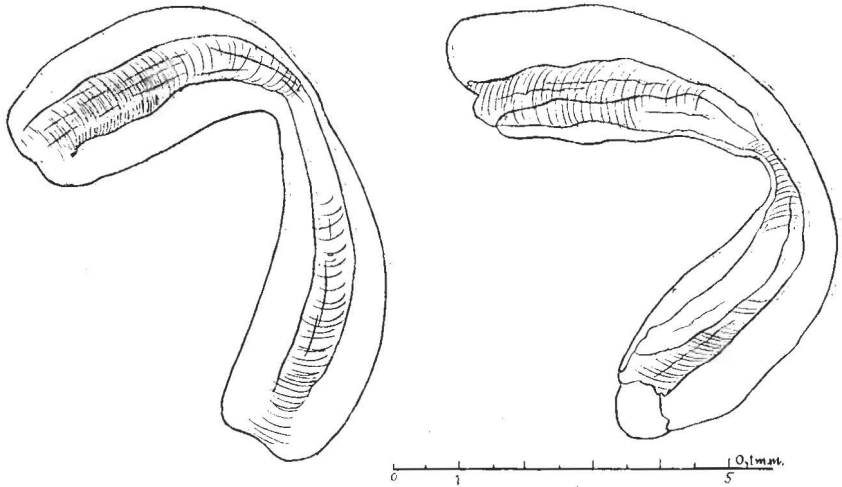


Fig. 2

hasta ser romos, en sus extremidades libres. (Lo contrario de los descritos por Cockerell). Parecen romperse con una gran facilidad, por lo menos en los ejemplares examinados. La figura 3 muestra precisamente ese caso: la "herradura" está rota en dos partes. Muchas ve-

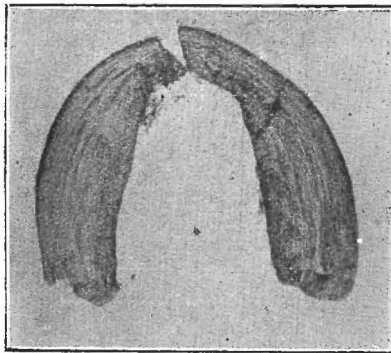


Fig. 3

ces se encuentran en la preparación trozos sueltos que provienen de roturas; no parece que los elementos ya mencionados que no dan to-

da la vuelta de la parte interna del tubo, sean elementos rotos, porque tienen un aspecto característico, con su extremidad visible, más afilada que la parte curva correspondiente de los otros. Los bordes de todos son más gruesos, dejando una canaleta central.

En los poros, por su cara interna, se puede ver algo como una armadura radial de elementos mucho más delicados, que no sabría identificar con los de los tubos.

En resumen, el elemento dermal peculiar de los Quiméridos, de Cockerell, es en *Callorhynchus callorhynchus* una herradura puesta a caballo sobre el tubo mucoso y con sus extremidades hacia afuera (1). Hay muchos que son la mitad del elemento completo y parecen espinas, sin serlo.

(1) No conozco el trabajo de Schauninslan (1903), pero por la cita del tratado de Kerr parece tratar de otros elementos, los dentículos.

Versión Electrónica

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

FCNyM

UNLP

Jpg_47@yahoo.com.mx